

Febe Chacón (011-1550415780 - febechacon1986@gmail.com –
EEM N°5 D.E. 15 "Monseñor Angelelli" Saavedra, CABA)
Juan Martín Azerrat (011-1557256929 – juanmaazerrat@gmail.com –
EEM N°5 D.E. 15 "Monseñor Angelelli" Saavedra, CABA)
01/07/2016 – CABA

Eje 1. Dimensión política de las tutorías

La construcción del sujeto político en el espacio de tutoría

En este trabajo, problematizamos qué función cumple la construcción del conocimiento de la comunidad educativa de la Escuela, y específicamente dentro del espacio de tutoría, que lo tomaremos como caso a estudiar. Entendemos a éste espacio como un diálogo entre profesor-estudiante[1] con un objetivo vertebral: la constitución de sujetos políticos que construyen en comunión su capacidad transformadora de la realidad que los rodea.

En primer lugar, definiremos los conceptos propuestos con el fin de tomar una posición frente a éstos:

Entenderemos a la construcción de conocimiento como aquel proceso, que en tanto diálogo pedagógico y reflexivo, los involucrados producen pensamiento crítico, una idea, una síntesis o una reflexión. En este sentido, consideramos que la misma, no puede ser un hecho aislado de la realidad, sino que ese conocimiento debe ser producto de la realidad

[1] Paulo Freire en "Cartas a quien pretende enseñar" (2011) y en "Pedagogía del oprimido" (1970) plantea que el conocimiento se construye dialogando en comunidad, ya que la enseñanza no puede ser concebida como un simple proceso de trasferencia de contenidos. Así es como entendemos en este trabajo al rol político del profesor y el estudiante: ambos construyen el sentido político de su Liberación –entendida como praxis-.

misma de los actores que la producen. En palabras de Freire (1970) *"el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se trasforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual 'los argumentos de autoridad' ya no rigen".*

A su vez, planteamos que el conocimiento debe tener un fin específico: generar diversas alternativas que sean entendidas como herramientas para trasformar la realidad de aquellos que lo producen, ya que *"en la medida en que nos volvamos capaces de transformar el mundo, de dar nombre a las cosas, de percibir, de comprender, de decidir, de escoger, de valorar (...) nuestro movimiento en el mundo y en la historia involucra sueños por cuya realización luchamos (...) [ya que] mi presencia en la historia no es neutra, debo asumir de manera más crítica posible su carácter político"* (Freire 2012).

En síntesis, la construcción del conocimiento cumple un rol fundamental en la generación del proceso pedagógico de la reflexividad y el pensamiento crítico de los actores que participan dialogando. Que a su vez, su función es la transformación de la realidad que rodea a éstos, y que torna a la educación como una herramienta de liberación.

Por otro lado, si tuviésemos que definir el concepto comunidad para comprenderla, empezaremos afirmando que existen diversas formas de hacerlo. En primer término, según las áreas a las cuales queramos dar respuesta. Como es el caso de la Biología, que la define como un conjunto de diferentes especies que viven en un territorio especifico y que mantienen un equilibrio en el habitad que se desarrollan. También la Sociología la define como un conjunto de interacciones y comportamientos humanos que tienen un sentido entre sus miembros. Estas acciones están basadas en esperanzas, valores, creencias y significados, que comparten los miembros de la comunidad y que se desarrollan en un lugar específico o en función de ese lugar.

Partiendo desde la perspectiva sociológica, para estos autores, el "lugar" en donde confluye la comunidad, es *La Escuela*. En este sentido, son los comportamientos, acciones e interacciones que existirán entre los actores que la integran, los que buscarán mantener un bienestar o un equilibrio tanto del "lugar" como de los actores que la desarrollan. Estas ideas de equilibrio siempre van a estar atravesadas por las características y el contexto del lugar, como también por las realidades personales de los actores que allí participan y que están encuadradas por el perfil institucional que se desarrolla en la Escuela.

Por lo dicho, entendemos que las escuelas tendrán un perfil determinado por el *proyecto educativo institucional*, el cual delimita o direcciona el trabajo y la organización de la comunidad. Es así como en nuestra escuela y desde la perspectiva de los integrantes que la componen, proponemos que tanto la organización, como las dinámicas de trabajo, buscan el "bienestar o equilibrio" a través de cuatro dimensiones que graficamos a continuación:



Dentro de este esquema, centramos el estudio en el espacio de la tutoría, entendida como uno de los de mayor influencia en la construcción de un sujeto político. Éste, tendrá como características principales: a) la capacidad de criticar, b) reflexionar, y así c) transformar su realidad y a su vez, la de la comunidad educativa. Pero, frente a esta situación nos preguntamos: ¿qué rol tenemos como docentes?, ¿Cómo deben ser nuestras estrategias pedagógicas? Ante éstas interrogantes proponemos desarmar-nos como docentes y salir de la posición de mero transmisor de contenidos pedagógicos donde los estudiantes son "pequeñas vasijas" a las cuales se las "debe" llenar de información. Consecuentemente con esto, consideramos que la tarea de enseñar *"es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad, competencia científica, pero que rechaza la estrechez cientificista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea*

perece" (Freire 2011: 26). Debemos tener la capacidad de entender el contexto en el cual se desarrollan los jóvenes en situaciones de gran conflictividad social, y que esto permita la estimulación de su pensamiento (nutriéndonos del mismo) y así, repensar sus vidas, acciones, reacciones, derechos y relaciones. Entendiendo que en este mundo globalizado[2], que tiende a generar reproductores mercantiles de conocimiento, manejables y moldeables al funcionamiento del sistema capitalista, afirmamos que *"la ideología dominante no sólo opaca la realidad sino también nos vuelve miopes para no ver claramente esa realidad"* (Freire 2011: 29) necesaria de criticar, reflexionar y problematizar.

Teniendo en cuenta este planteo, donde la humildad juega un rol central, nos posicionamos dentro de la tutoría, como un sujeto más en ese proceso de construcción del conocimiento, y en la que ambos construimos el proceso de aprendizaje. Esta capacidad de *"escuchar con atención a quien nos busca, sin importar su nivel intelectual, es un deber humano y un gusto democrático nada elitista*" (Freire 2011: 76) ya que nos acerca humanamente a la juventud, abordando la reflexión desde una mirada más compañera[3].

Es por esto que descender[4] al sentido común con humildad para nunca encerrarnos en el circuito de "nuestra" verdad, en las tutorías problematizaremos los contextos de los jóvenes -que serán diversos dependiendo de la comunidad- y esto nos ayudará a abrazar la docencia como un acto de amor y humanidad, necesario para transformar el mundo, que necesita jóvenes constituidos como sujetos políticos.

Como conclusión, nuestra propuesta es que la generación de sujetos políticos con capacidad trasformadora es una de las tareas impostergables de la Educación. Este proceso sólo puede ser entendido como un diálogo entre los actores que conforman la Comunidad Educativa –comprendida como la interacción de las cuatro dimensiones propuestas- que producen así pensamiento crítico y reflexivo que es de por sí es un posicionamiento político. En este sentido, *"las clases populares deben ser partícipes centrales en el debate*

[2] Entendemos al mundo globalizado como un proceso que tiende a homogeneizar el conocimiento y la enseñanza, por lo cual la construcción del conocimiento tiene el objetivo de la reproducción del sistema capitalista.

[3] El término "compañera" en este sentido, lo entendemos como la situación en la cual el docente "acompaña" al estudiante en su dinámica de ser humano. No sólo en su proceso de aprendizaje, sino también el entorno que lo rodea que influye trasversalmente en éste.

[4] Sale de su rol de pedagogo, y se vuelve "uno más" dentro del grupo que compone la tutoría.

sobre un proyecto de realidad diferente, no pueden contentarse con ser solamente 'guiadas'" (Freire 2012: 51). La tutoría es entonces un lugar de encuentro para realizarlo.



Bibliografía

Freire, Paulo (1970) "Pedagogía del Oprimido", Ed. Siglo veintiuno editores SA, Montevideo, Uruguay, Capitulo II

Freire, Paulo (2012) "Pedagogía de la indignación", Ed. Siglo veintiuno editores SA, Buenos Aires, Argentina, pag. 33-89

Freire, Paulo (2011) "Cartas para quien pretende enseñar", Ed. Siglo veintiuno editores SA, Buenos Aires, Argentina.